

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 133: Débilmente, de repente (3)

La casa de huéspedes en Dowon se ha convertido recientemente en un centro de discusiones sobre el recién aparecido discípulo de Cheonma, debatiendo si tiene razón o no.

"Él es un demonio de sangre."

¿De qué estás hablando de repente?

Cuando lo vi allí, ese fue el primer pensamiento que me vino a la mente. ¿Sabes por qué?



Su agresividad no tenía límites y siguió luchando sin importar cuánta sangre perdiera.

La aparición del nuevo discípulo en el último concurso público de artes marciales fue un momento impactante y sorprendente para muchos guerreros.

Después de todo, el cuerpo humano solo puede perder cierta cantidad de sangre, pero la persona que vi era diferente. No moría, ni siquiera cuando debía. Incluso después de empapar toda la arena con sangre, seguía sangrando.

Lllamarlo Demonio de Sangre, una criatura ficticia, ¿no es un poco exagerado?

No exagero. El oponente, el líder de la Secta Demonio, gritó horrorizado.

¿Imposible! ¿Ese Hongyeon de las hojas otoñales?

Un guerrero que estaba escuchando en la mesa se sorprendió tanto que se puso de pie.

Los rumores a menudo se exageran, pero esta historia no estaba del todo fuera de lugar.

Creo que le hizo algo a su propia sangre. Oí que hace unos días atacó la entrada de Dowon y, según los guerreros presentes, usó hechicería desde el exterior.

—¡Ah, por eso se le llama Demonio de Sangre!

Las voces elevadas despertaron el interés de otros guerreros en la casa de huéspedes.

¿De qué están hablando todos tan animadamente?

“¡Sobre el Demonio de Sangre!”



Ah, el tema de moda. Lo presencié con mis propios ojos: un hombre despiadado, sin sangre ni lágrimas.

¡Tengo curiosidad! Cuéntame la historia.

Bueno, le dejó la cara de Hongyeon, que intentaba rendirse, hecha un desastre. Y lo hizo con gran estilo.

Hongyeon, al servicio de Cheonma, poseía habilidades tan formidables que el mero hecho de hablar de su destreza podía causar incomodidad.

Destacada en habilidades literarias y marciales, desde la administración hasta las artes marciales, y bendecida con una belleza excepcional, su fama se extendió en Dowon hasta el punto de que no había ningún guerrero que no conociera su nombre.

¿Que un Hongyeon así no fuera capaz de enfrentarse a un hombre desconocido?

Para los guerreros no había chisme más delicioso que éste.

No podemos tener esta conversación sin alcohol. ¡Oye, Jeomsowi! ¡Tráenos una copa de Jukyeopcheong!

La casa de huéspedes se volvió ruidosa.

Cheondo escuchaba en silencio las conversaciones que fluían a su alrededor.

“Sí, me voy.”

Cheondo, empleada de la casa de huéspedes ubicada en la parte alta de Dowon, ocultaba su identidad como discípula de Cheonma. Era un deseo personal de Cheondo, quien deseaba observar a quienes estaban por debajo de ella desde más cerca, no como un medio de vida.



“Por favor, agítelo antes de beberlo.”

Cheondo se movió eficientemente, sirviendo comida y alcohol.

La amplia ropa blanca que vestía Cheondo ondeaba con sus movimientos.

Su linda apariencia, parecida a la de un tierno cordero moviendo su cola, hizo que muchos guerreros le sonrieran cálidamente.

Dos horas al día, sacrificando su propio descanso por este trabajo.

Sin embargo, gracias a su elocuencia innata y a su habilidad para el canto, Cheondo era prácticamente la atracción estrella aquí.

—Pero ¿de qué están hablando todos ustedes?

Ja, tienes curiosidad, ¿verdad? Se trata de lo que pasó en el reciente concurso público de artes marciales...

Mientras escuchaba la larga historia del invitado, Cheondo sonrió amargamente.

De repente apareció ante ella el hombre que ahora se había convertido en discípulo de Cheonma.

Cheondo no ignoraba que las historias que circulaban por Dowon se referían a la persona que ella conocía.

Demonio de Sangre. Algunos lo llamaban así.

Su lucha desesperada, derramando sangre, debió parecerles así a otros.

'¿Por qué estaba tan desesperado?'



El hombre que solía hacer muchas bromas y era muy cariñoso. Recientemente, la distancia entre ellos se había reducido a un grado casi agobiante, pero para Cheondo, seguía siendo una buena persona.

Cheondo tenía confianza en su capacidad para juzgar a la gente.

Por supuesto, todavía era joven e inexperta en muchos aspectos.

Pero podía juzgar con precisión qué tipo de persona era alguien después de sólo unas pocas reuniones.

«...Cambió de la noche a la mañana.»

A los ojos de Cheondo, Lee Shiheon era increíblemente vago.

No habían pasado muchos días desde que ella pensó en él como una persona confiable, pero todo en él había cambiado.

Sobre todo, el partido que mostró ese día.

La imagen de él casi matando a un oponente que no tenía intención de pelear fue angustiosa incluso para Cheondo.

¿Qué le había hecho estar así?

¿O siempre había sido así?

La locura incluso fluía a su rostro, cubierto de sangre mientras recomponía un brazo cortado y continuaba luchando.

Si esto se convertiría en su fuerza motriz o lo frenaría era algo que habría que ver en el futuro.

—Ah, ¿en qué estoy pensando? Preocupándome por alguien cuyo nombre ni siquiera sé.



Hmph, resopló Cheondo.

Ni siquiera le había dicho su nombre hasta el final. Parecía que iba a empezar a llamarlo como quisiera.

...Tal vez debería pensar en un buen nombre.

Cheondo pensó que no era una mala idea.

El día después del concurso de artes marciales.

En cuanto amaneció, me cambié de ropa a toda prisa y salí de mi habitación. El dolor en el brazo reimplantado era molesto, pero no era la primera vez que lo sentía. Poder sanarme, junto con el poder del Árbol del Mundo, considerado divino, me ha sido de gran ayuda.

-Crujir.

Al salir del edificio muchas miradas estaban fijas en mí.

Difundir rumores y atraer la atención era lo mismo en las academias, la política o el mundo marcial. Especialmente en los estrechos confines de Dowon, los rumores se extendían rápidamente.

«Ojalá no hubiera asuntos tan molestos».

Me moví rápidamente hacia la cima de la montaña.

El lugar donde Cheonma y Cheondo entrenaron. Efectivamente, había un anciano sentado con las piernas cruzadas, contemplando las montañas.



“¿Ha llegado el Demonio de Sangre?”

¿Demonio de Sangre? ¿Qué clase de título es ese?

¿Cuánta sangre habrán derramado para que los de abajo los consideren el Demonio de Sangre! ¿Qué estúpidos!

Utilizar el poder del Árbol del Mundo acelera la regeneración de la sangre.

Con el poder de un dios para reparar tejidos y nervios, ¿no sería posible producir incluso una gota de sangre?

El poder de curación opera constantemente durante el combate, por lo que si resulta herido, se derrama una cantidad significativa de sangre.

“Entonces, ¿cómo estuvo?”

No estás en edad de ser arrogante. Ni mucho menos, sobre todo teniendo problemas contra Hongyeon.

"No me costó especialmente."

"Un tipo que perdió un brazo sí que habla mucho".

El anciano frunció el ceño ante mi comentario jocoso.

Me has dado más trabajo. Convertiste a esa mujer en algo parecido a un cadáver violado.

"...Bueno, sí."

Desde el momento en que me cortaron el brazo, no fue una competición de artes marciales común y corriente.

Quizás ella realmente tenía la intención de matarme.

Quizás haya actuado de esa manera porque confiaba en que podía curarme con elixires, pero al menos para mí, las acciones del líder se sintieron así.



"Entonces, ¿estás diciendo que quieres empezar a entrenar desde hoy?"

"Si no, no habría venido aquí".

"Tu desvergüenza parece chuparle la vida a tu propia madre".

Con una risa de incredulidad, el anciano se giró para mirarme. Sus tres ojos, entrecerrados, recorrieron mi cuerpo brevemente.

Quien te entrenó lo hizo bien; tu cuerpo está bien equilibrado. La estabilidad y la capacidad de tu Qi se resolverán con el tiempo.

"¿No hay manera de acortar ese tiempo?"

—Estoy hablando ahora mismo, ¿verdad? Solo escucha.

Ante su frío comentario, rápidamente cerré la boca.

Tu fuerza reside en tu amplio talento, y tu debilidad también reside en él. Tienes talento para la hechicería y las artes marciales. El problema radica en si te concentras en un área específica o aprovechas al máximo tu amplio abanico de talentos.

Se trataba de potencial.

Cheondo me había entrenado para desarrollar uniformemente talentos en todas las áreas, incluida la magia.

A la larga, esto resultó ser mejor para mí. Si tuviera el talento para dominarlo, expandirme sería mucho más beneficioso.



Sin embargo, tuve muy poco tiempo para cultivar una amplia gama de campos. No se sabe con certeza cuándo ocurriría el desastre.

No es necesario decirte cosas tan obvias. Si deseas un crecimiento notable, es mejor que dejes de practicar la brujería aquí.

"Sí."

—Y... tienes algunos atajos, ¿verdad? ¿Cuánto tiempo planeas ocultar el poder del rey?

Él también estaba consciente de eso.

“¿Conoces este poder?”

Entre quienes han alcanzado cierto nivel, no hay nadie en este mundo que desconozca ese poder. Si se divulga, muchos te atacarán.

El anciano enfatizó firmemente.

Utilizar ese poder para mejorar a pasos agigantados no es gran cosa. Esa capacidad regenerativa anormal también se origina en él.

—Correcto. Pero apenas sé cómo usar este poder.

Cuando mi carne hizo contacto con un árbol, adquirí parcialmente el poder de ese árbol.

Si el oponente era un Árbol del Mundo, uno heredaba su poder.

El alcance del poder del Rey Árbol del que era consciente no iba más allá de esto, y nunca antes había sido particularmente evidente. Aunque el Árbol Mundial del Tiempo y otros puedan envidiar y valorar mi poder, nunca lo he percibido realmente.



«Por supuesto, el poder de la guía y de los frutos es significativo».

El poder mágico que incrementé al recolectar maná a la fuerza mediante la meditación fue menor que el que obtuve consumiendo duraznos y elixires.

Comer frutas del mismo árbol consecutivamente reduce su efecto, pero aún así, el impacto fue considerable.

El método para ejercer ese poder... implica derrotar o dominar el Árbol del Mundo. Bueno, eso es algo que no puedo enseñarte.

El anciano estiró las piernas y se puso de pie.

Posees talento suficiente, y tus habilidades técnicas tampoco te faltan. ¿En qué crees que deberías centrarte para desarrollarlas?

Reflexioné profundamente sobre la pregunta del anciano.

Talento. Mi potencial estaba garantizado desde el momento en que llegué a este mundo.

Más de 20, no sólo 10.

El sentido común que apliqué al elegir mis habilidades y cualidades únicas fue implantado arbitrariamente por el Árbol del Mundo, por lo que debe haber talentos superiores a 10 en algún lugar.

Mirando a la Cheondo actual, no parecía alguien con un potencial de 10. Después de todo, Cheondo también estaba entre los más jóvenes.

Aún así, mi potencial nunca estuvo del todo bajo.

También he cultivado mucho los aspectos técnicos.

Lo que me faltaba era...

Después de pensarlo mucho, separé lentamente mis labios.

“¿Experiencia real de combate?”

“Parece que fue una pregunta demasiado fácil”.

Tiempo y experiencia real de combate.

El anciano asintió con indiferencia, sin ningún cambio en su expresión.

“Las situaciones extremas son, sin duda, las mejores plataformas de crecimiento tanto para los humanos como para los árboles”.

En los peores escenarios, el cuerpo se endurecía aún más y el maná extraído para sobrevivir expandía por la fuerza el caldero.



El anciano, diciendo esto, miró mi tez y se acercó a mí.

¿Te parece absurdo? Pero es cierto. Hace miles de años, desde el momento en que surgió la magia conocida, todos los principios fueron distorsionados.

Él tenía razón.

No importa cuánto hablemos de mecánica interpretativa o ciencia del maná, todavía no entendemos los aspectos fundamentales.

Los músculos humanos, aparentemente insignificantes cuando se observan sus componentes, se vuelven incomparablemente resistentes cuando se mezclan con maná.



En aquella época era de conocimiento común que el maná innato del cuerpo lo fortalecía, y el maná acumulado en el caldero se utilizaba para lanzar hechizos.

Lo había leído en algún libro.

Los fundamentalistas del maná afirmaban que este mundo estaba hecho de maná.

En cualquier caso, es cierto que en las peores situaciones se absorbió más maná.

El problema es la peor situación. En Dowon, quienes tienen la muerte a su lado son los más fuertes.

El anciano abrió la palma de la mano y luego la apretó formando un puño.

En ese sentido, podría resultarte difícil soportarlo. ¿Cómo podría alguien acostumbrado al dolor sentir la muerte?

Mientras decía esto, el pensamiento de morir y la lucha desesperada que siguió eran recuerdos raros para mí.

“Quizás tengas que morir varias veces antes de poder destacar verdaderamente”.

El anciano estaba sonriendo de forma extraña.

Veamos cuántas veces te detengo el corazón hoy. Si aguantas hasta el final, me aseguraré de que tus habilidades se dupliquen a partir de ahora.

Yo adopté la postura del anciano.

Al ser el mismo arte marcial, nuestras posturas eran similares.

La pequeña diferencia probablemente se debió a que lo había modificado personalmente para adaptarlo a mi cuerpo.



“¿Morir?”

"Sí."

Extendiendo un denso maná negro, contuve la respiración.

Morir.

"Está bien."

No sería una mala experiencia.

Traducido por:

๖๗๖๐ - RexScan